

“NO DEJEMOS DE CONFIAR EN NUESTRO DIOS” (PARTE II) (HEBREOS 3:12-19)

(POR EL PASTOR EMILIO BANDT FAVELA)
(743. DOMT. 260212)

V. C. LO PEOR QUE PODEMOS HACER ES DEJAR DE CREER EN DIOS.

- 📖 Dice Max Lucado en su libro “Todavía Remueve Piedras” que para él la mejor definición de fe es: “La convicción que Dios puede hacerlo más la esperanza que Dios lo hará”.
- 📖 En la Biblia tenemos el ejemplo de una mujer que tocó el manto de Jesús. Ella tuvo primero la convicción de que el Salvador podía sanarla, pero además poseía la esperanza de que ÉL lo haría. Y usando esta combinación como bandera de fe alcanzó el milagro de su sanidad.
- 📖 Amados, creo que en los tiempos que estamos viviendo cuando la enfermedad toca a las puertas de nuestra iglesia más que en cualquier otra época, necesitamos creer y también saber esperar. Pienso que podemos fácilmente con el primer paso, pero ¡Ay! ¡Cómo es difícil el segundo!
- 📖 Es sencillo creer que Dios tiene todo el poder y que para ÉL nada es imposible, ni siquiera difícil. Creemos a pie juntillas que ÉL puede hacer todo lo que quiere y que puede resolver en un abrir y cerrar de ojos nuestra calamidad o enfermedad.
- 📖 Pero la Palabra de Dios nos invita, además de creer, a saber esperar en ÉL.
- 📖 Hermosos pasajes nos dicen que debemos estar quietos y ver la obra portentosa de Dios a favor nuestro. A los israelitas que estaban verdaderamente apurados frente al Mar Rojo, con el desierto rodeándolos y los egipcios detrás, se les dijo: “... **No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis**” (Éxodo 14:13).
- 📖 Y es que nuestro amoroso Padre nos invita a aprender a estar quietos. Permítanme compartirles tres versículos en este sentido: “**No habrá para qué peleéis vosotros en este caso; paraos, estad quietos, y ved la salvación de Jehová con vosotros...**” (2 Crónicas 20:17). Otro pasaje más conocido dice: “**Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; Seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra**” (Salmo 46:10).
- 📖 Dios dice que el mejor consejo para sus hijos cuando parece que las cosas ya no tienen remedio es estar quietos: “**Ciertamente Egipto en vano e inútilmente dará ayuda; por tanto yo le di voces, que su fortaleza sería estarse quietos**” (Isaías 30:7).
- 📖 Sin embargo, a veces, las aflicciones nos abruma tanto que dejamos de confiar en nuestro Señor. Así le pasó a Israel cuando tuvo el problema de la falta de agua.
- 📖 Meditemos juntos en este pasaje y veamos dos razones más para que no dejemos de confiar en nuestro Dios.

1º DEJAR DE CONFIAR EN DIOS LESIONA NUESTRA ESPIRITUALIDAD (3:12-16)

- 📖 La incredulidad es mala consejera. Nos deja muy malos dividendos.
- 📖 En nuestro pasaje, nuestro escritor menciona por lo menos tres cosas que suceden en la vida espiritual del cristiano cuando éste deja de confiar en Dios.
- 📖 1. Dejar de confiar en Dios nos aparta del Dios Vivo (3:12). Si porque si la fe es lo único que nos enlaza a Dios; la incredulidad por su parte, nos aleja del supremo bien que es nuestro Señor.
- 📖 Más adelante lo dice este mismo escritor: **“Pero sin fe es imposible agradar a Dios...” (Hebreos 11:6).**
- 📖 Es por esto mismo que se esfuerza por darnos una voz de advertencia: **“Mirad”**, es decir, estad atentos, alertas. Nuestro corazón tiene que estar muy pendiente de no caer en la maldad de la incredulidad porque eso nos aparta del Dios Vivo.
- 📖 Las Escrituras dicen que en los postreros tiempos habrá apostasía, que significa que muchos, aunque estuvieron años asistiendo al templo y estudiando la Biblia, de buenas a primeras renegarán de su fe. La causa de esa deserción será que les parecerá que Dios no escucha la oración, que no se ocupa de sus problemas, de sus inquietudes, de sus necesidades o de sus enfermedades.
- 📖 El escritor sagrado nos dice: **“Mirad”**.
- 📖 2. Dejar de confiar en Dios endurece nuestro corazón (3:13). Es decir, lo hace insensible a su voz y a su consejo. Hay cosas en este mundo que son sumamente duras como el diamante, la calcita, cierta variedad de cuarzo y el granate, a los que las herramientas más sofisticadas sólo pueden cortar escasos milímetros por minuto. Pero hay algo que puede ser todavía más duro: El corazón humano.
- 📖 Es sumamente peligroso cuando permitimos que nuestro corazón se endurezca.
- 📖 Eso nos llevará inminentemente a la obstinación, y ésta a la muerte; como le sucedió a Faraón rey de Egipto cuando endureció su corazón y se aferró a no dejar ir al pueblo de Israel, esta terquedad le llevó finalmente a la muerte.
- 📖 Nuestro texto dice que la dureza del corazón es resultado del engaño del pecado, es decir, cuando nos empeñamos en defender un pecado justificándolo es cuando somos engañados. Es como el varón que teniendo su esposa se “enamora” de otra más joven y más bonita y piensa que ahora si ha encontrado el verdadero amor. Pero es mentira, la Biblia llama a eso engaño del pecado. Job llama a este pecado particular del adulterio **“corazón engañado acerca de mujer” (Job 31:9).**
- 📖 El escritor sagrado dice: **“Que ninguno de vosotros se endurezca...”**.
- 📖 3. Dejar de confiar en Dios nos priva de ser participantes de Cristo (3:14). Es muy clara la condición que aquí se menciona para ser participantes de Cristo. ¿Cuál es esa condición? Que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio.
- 📖 Ser participantes de Cristo implica algo excelentísimo, es nada más y nada menos que participar de la misma naturaleza de Cristo. Como bien lo dice el apóstol Pedro: **“Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia” (2 Pedro 1:4).**

- 📖 Pero nosotros corremos el riesgo de perder esa tremenda bendición si dejamos de confiar en Dios.
- 📖 Israel endureció su corazón aun cuando escuchó la voz del Señor. Al endurecer su corazón cayó en provocación a Jehová Dios. Observemos que el escritor pregunta: ¿Quiénes fueron los que le provocaron? Y se responde con otra pregunta: ¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés? Entonces, el haber sido salvos no nos exenta de caer en el pecado de desconfiar de Dios.
- 📖 El escritor sagrado nos dice: ***“Retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio”***.

2º DEJAR DE CONFIAR EN DIOS LESIONA NUESTRA SANTIDAD (3:17-19).

- 📖 Ahora el escritor señala la incredulidad como un pecado y le da tres nombres.
- 📖 1. Dejar de confiar en Dios es pecado (3:17). Así señala el escritor a los Hebreos la actitud de Israel cuando dejaron de confiar en que Dios les acompañaba y les daría todo lo que ellos necesitaran en su camino.
- 📖 Este pecado de los israelitas desató la ira de Dios sobre ellos. Nosotros también, si dejamos de confiar en Dios atraeremos esa misma ira del Señor.
- 📖 2. Dejar de confiar en Dios es desobediencia (3:18). Claro, porque la incredulidad nos empuja hacia la desobediencia. Cuando el pueblo de Israel estaba en Cadesbarnea, a punto de entrar en la tierra prometida y enviaron aquellos espías que regresaron trayendo un racimo de uvas que era cargado por dos hombres, cuando escucharon el informe negativo de diez de ellos se llenaron de incredulidad y no obedecieron la orden de marchar hacia adelante, sino que prefirieron regresar al desierto. Por su incredulidad y falta de fe en Dios desobedecieron.
- 📖 La consecuencia de esto, Dios les dijo que no entraría ninguno de ellos en la tierra que fluía leche y miel.
- 📖 Amados, hay muchísimas cosas que dejamos de hacer sencillamente porque no confiamos del todo en nuestro Señor.
- 📖 3. Dejar de confiar en Dios es incredulidad (3:19). Y por eso no pudieron entrar en la tierra prometida.
- 📖 Hoy, el Señor nos invita a aventurarnos en la fe. Como a Israel, las uvas de Escol, son una señal de abundantes bendiciones que le esperaban.
- 📖 Sin embargo, Israel, estando a punto de entrar en la grandeza, decidió no seguir creyendo. Dejaron de confiar en Dios y con ello rehuyeron seguir esforzándose y avanzar hacia delante. Lo cierto es que Dios les estaba dando con aquellas uvas, una visión de la grandeza espiritual que les ofrecía. En aquel racimo los hebreos podían ver, explorar a fondo y convencerse que Dios no miente al prometer una tierra que fluye leche y miel. Los israelitas debieron confiar en ÉL para el futuro.
- 📖 ¿Dudaremos también nosotros? Dios nos está invitando a ser portadores de grandes milagros de sanidad y de bendición para muchos; solo tenemos que creer, confiar, tomar las bendiciones; solo tenemos que ejercitar nuestra fe.
- 📖 ¡Que el Señor encamine nuestros corazones a no dejar de confiar en nuestro Dios por muy duras que sean nuestras aflicciones! ¡Así sea! ¡Amén!